

Título: Lo bueno, lo malo, y el Supremo Señor de todo

Pasaje: Marcos 2:23-28

Iglesia Piedra Angular | 10 de Julio 2022

Idea central: Jesús es superior a todas las buenas normas y costumbres.

¡Buenos días iglesia! Qué bueno que ya es domingo y qué bueno es estar juntos aquí otra vez. Vamos a pedirles a nuestros niños que puedan pasar a su área de instrucción, a Niños en Piedra, y damos siempre gracias a nuestros voluntarios de este ministerio que sirven semana tras semana para que nuestros hijos puedan ver las enseñanzas de nuestro Dios de una manera viva y apropiada para ellos. Quiero pedirte también que si estás con nosotros y no tienes una Biblia contigo por favor levantes la mano, para que nuestros anfitriones te hagan llegar un ejemplar de los que tenemos disponibles.

Hoy estamos en nuestro episodio número 10 de nuestra serie de Marcos, ya vamos a más de dos tercios de nuestra primera temporada. Esta primera temporada va a tener más o menos unos 14 episodios y hoy estamos en nuestro episodio número 10, que es Marcos 2:23-28, que es la p. 1020.

Esta es la palabra de Dios.

Marcos 2:23-28

Aconteció que un día de reposo Jesús pasaba por los sembrados, y Sus discípulos, mientras se abrían paso, comenzaron a arrancar espigas. Entonces los fariseos le decían: «Mira, ¿por qué hacen lo que no es lícito en el día de reposo?». Jesús les contestó*: «¿Nunca han leído lo que David hizo cuando tuvo necesidad y sintió hambre, él y también sus compañeros; cómo entró en la casa de Dios en tiempos de Abiatar, el sumo sacerdote, y comió los panes consagrados que no es lícito a nadie comer, sino a los sacerdotes, y dio también a los que estaban con él?». Y Él continuó diciéndoles: «El día de reposo se hizo para el hombre, y no el hombre para el día de reposo. Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo».

Vamos a orar.

Hay muchas cosas hoy en día que maravillan del Israel moderno. El hecho de que es una ciudad próspera en medio del desierto en sí mismo sería una. O sea, Israel está rodeado de desierto y sin embargo uno ve Tel Aviv o Jerusalén y te sientes que estás en medio de una ciudad en California o Estados Unidos. Y eso es más sorprendente cuando consideras que, como nación, tienen poco más de 70 años. Y todavía más sorprendente cuando consideras que están rodeados de enemigos por todos lados, que están constantemente en estado de alerta de guerra y han estado en guerra por la mayor parte de su existencia.

Pero una de las cosas más asombrosas de Israel, tal vez para mí la más asombrosa, es lo que ocurre a las dos de la tarde de un viernes. Tú puedes estar en el restaurant más hermoso y concurrido, en el downtown de Jerusalén. La ciudad llena de gente, tránsito, vida, ruido. Y dan las tres, tres treinta de la tarde y de pronto es como que aparecieron unos alienígenas. Todo el mundo empieza a desaparecer, se cierran todas las tiendas, se desaparecen todos los carros. Al punto que a eso de las cuatro o cinco de la tarde Israel completo parece un pueblo fantasma.

A nosotros nos sucedió que estando un viernes en la tarde en un hotel en Jerusalén, Paty y yo estábamos bajando en el ascensor y de pronto se abre la puerta y vemos una pareja que estaba en traje de baño. Y nos preguntan que en qué piso estaba la piscina, y le decimos que está un piso más abajo. Y yo le vi la cara a la joven de decepción y entendí, y le dije, ¿tú quieres que yo presione el botón? ¡Vengan móntense! Y se le iluminó la cara, ¡Todá rabbá! Thank you Thank you!

Resulta que aún hoy, tantos años después, Israel honra el Shabbat como una costumbre para siempre. Por eso, a las 3, 4 de la tarde, la ciudad se vuelve un pueblo fantasma, porque desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado nadie puede estar trabajando ni haciendo viajes. Y por eso la pareja estaba deprimida, porque según la enseñanza israelita, presionar el botón de un ascensor es “encender una chispa” lo cual es trabajar, además que puede ser considerado escribir, lo cuál está prohibido en el Shabbat, el día de reposo. Por eso en ciudades con muchos judíos hay ascensores de Shabbat, que se paran en cada piso los días de reposo. Imagínate tú. El día de reposo no era ni es poca cosa para los Israelitas.

En la mañana de hoy nos encontramos a Jesús en oposición directa con los fariseos por el día de reposo. Esta es la cuarta de quinta confrontaciones, cada vez mayor. Y es la primera de dos que están directamente relacionadas al día de reposo. Esta fue una chanza: la semana que viene vamos a ver que a Jesús le tienden una trampa.

Este pasaje nos es fácil verlo en tres etapas, divididas aquí para facilitar nuestro aprendizaje en tres palabras:

Pantalla:

- 1) Problema
- 2) Precedente
- 3) Primacía

Y esta es nuestra idea central:

Jesús es superior a todas las buenas normas y costumbres.

Empecemos entonces, viendo el **Problema** que tenemos delante.

(23) Aconteció que un día de reposo Jesús pasaba por los sembrados, y Sus discípulos, mientras se abrían paso, comenzaron a arrancar espigas. (24) Entonces los fariseos le decían: «Mira, ¿por qué hacen lo que no es lícito en el día de reposo?».

Como les mencioné en la introducción, el Shabbat, el sábado, el día de reposo era y es un asunto de vital importancia para los judíos como el pueblo de Dios. Esto no era como el ayuno que vimos antes, que los practicaban algunos. Esto no era un asunto de opiniones. Esto no era un asunto de un grupito. El sábado era y es una marca nacional del pueblo de Israel. Que un judío viole el sábado es un asunto de vida o muerte.

Además, debo decirte que el día de reposo no es un asunto secundario para Dios. El guardar el día de reposo no es una mera regla humana. Si conoces los diez mandamientos, tú sabes que el acordarse del día de reposo es un asunto importante. Es más, por favor, acompáñame allá, p. 76, solo para que notes algo visualmente. Éxodo 20.

El 1 mandamiento es el v. 2 y 3.

El 2 mandamiento es 4 y 5 y 6.

El 3 mandamiento es el 7.

El 4 mandamiento es el mandamiento sobre el día de reposo, y nota que son los versículos 8, 9, 10, 11. Tanto en español y más en el original, es el mandamiento más largo. Es el único que está atado a la creación y al orden de las cosas.

O sea, esto del día de reposo no era un asunto cualquiera. Si los discípulos estaban verdaderamente violando el día de reposo, aquí había un problema serio. Y mira lo que le dicen, v. 24, **“por qué hacen lo que no es lícito”**.

Pero aquí hay otro problema. La Biblia claramente prohíbe el trabajar en el día de reposo. Claramente. Y tiene varias ilustraciones. Pero la Biblia, bendito sea Dios, deja muchísimo a que nosotros usemos nuestra conciencia y usemos el discernimiento y simplemente usemos la razón, y seamos maduros y pensantes.

Pero a nosotros no nos gusta eso. A nosotros nos gusta decir que “La Biblia es el manual de instrucciones”. Si la Biblia fuera el “manual de instrucciones” pues debería tomar clases de la gente de Ikea porque como Manual no funciona! Como que no hay “paso uno, paso dos, paso tres”. Y así mismo sucedía con MUCHÍSIMAS cosas del día de reposo.

Qué sucede, que la Biblia dice “No trabajen en el día de reposo”. La Biblia también te dice en Deuteronomio 23:24-25 también te dice que si estás desesperado del hambre y estás en la cosecha de tu prójimo, te es permitido arrancar espigas con tu mano y comerte las uvas, lo que no te llesves un cesto. No es que está apoyando el robo, pero Dios no quiere que te muera del hambre.

Ah, pero ta difícil esa área gris, ¿verdad? Y mira, si hay un color que a nosotros no nos gusta es el gris. Así que los fariseos se habían inventado una serie de reglas que explicaban lo que significa “trabajar”, para que la gente “no trabaje” en el día de reposo. Y, ¿adivina qué no se podía hacer en el día de reposo? Arrancar espigas. No porque la Biblia decía que no, sino porque los fariseos le habían agregado a la Biblia.

Iglesia no voy a abundar demasiado en esto porque ya lo hablamos la semana pasada, pero solo quiero decirte que agregarle a la Biblia le resta a la Biblia. Agregarle a los mandamientos de Dios no ayuda a los mandamientos y no nos ayuda a nosotros.

Normalmente nuestros “tú no puedes”, si no vienen acompañados de lo que textos bíblicos, reflejan más bien nuestro corazón que el corazón de Dios.

Una de las características de la madurez cristiana es aprender a discernir y vivir en los grises, en las situaciones difíciles, y buscar pensar bíblicamente, no versículamente. Es decir, no lo que dice un versículo salteado, sino lo que enseña la Biblia completa.

El legislar cada detalle nos va a llevar a aquel lugar donde estaban los fariseos, diciéndole al Dador de la Ley “Por qué están haciendo tus discípulos ‘lo que no es lícito’”, cuando ni Jesús ni sus discípulos estaban haciendo nada condenable.

Pantalla: El Reformador del Siglo XVI Juan Calvino comenta esto muy bien:

Los fariseos no culparon a los discípulos por arrancar espigas... sino por violar el sábado; como si hubiera algún precepto de que hombres famélicos mejor murieran en vez de satisfacer su hambre...La razón de guardar el sábado era que el pueblo se santificara para Dios, al dedicarse a la adoración espiritual y se liberaran de ocupaciones mundanas...Pero esto muestra claramente...el orgullo y la cruel disposición de los hipócritas, cuando la ambición está atada al odio de la persona...que a pesar de ser tan severos y rigurosos, ellos criticaban toda cosa que Jesús dijera o hiciera.

Ojo: ¡Dios nos dio una ley, para obedecerla en fe! Pero nosotros preferimos añadirle para vivir la vida en nuestras fuerzas y nuestras obras y juzgar a aquellos que no viven como nosotros.

Qué problema, ¿verdad? Qué gran problema.

2) Jesús entonces responde, mostrando **el precedente**:

(25) «¿Nunca han leído lo que David hizo cuando tuvo necesidad y sintió hambre, él y también sus compañeros; (26) cómo entró en la casa de Dios en tiempos de Abiatar, el sumo sacerdote, y comió los panes consagrados que no es lícito a nadie comer, sino a los sacerdotes, y dio también a los que estaban con él?». (27) Y Él continuó diciéndoles: «El día de reposo se hizo para el hombre, y no el hombre para el día de reposo.

No sé dónde leí, pero me fue de mucho ánimo: los fariseos fueron a quejarse con Jesús de sus discípulos, y Jesús fue de inmediato a defenderlos, así como hoy cuando alguien va a quejarse de nosotros Él es nuestro defensor y abogado.

Si bien Cristo podía simplemente decir “oigan, ¿ustedes saben con quién es que están hablando?”, Él nos da un ejemplo a nosotros al mostrarnos que en la Biblia encontramos respuesta a todo tipo de preguntas. Y aquí, Él apela a la Biblia misma para explicar por qué está bien lo que los discípulos está haciendo, y el problema está en los fariseos.

Jesús lleva a los fariseos, que les recuerdo eran un grupo de expertos en el Antiguo Testamento, y por tanto debían estar por lo menos familiarizados con esta historia, a un momento muy único en la vida de David. Este se encuentra en 1 Samuel 21, donde David estaba huyendo por su vida del rey Saúl, quien estaba lleno de envidia contra él.

David en su desesperación y necesidad le pide al sacerdote que le dé pan, y el sacerdote le da un pan que en teoría a David no le tocaba comer. Lo que es más, no le tocaba al sacerdote dárselo, porque David era de Judá, no de Leví, y los sacerdotes tenían que venir de la tribu de Leví. Lo que es más, esto pasó un sábado, un día de reposo.

Pero Cristo está diciendo que el sacerdote lo hizo bien. Que es obvio que eso es lo que había que hacer. Que eso es lo que tocaba. Que hay un precedente para lo que los discípulos acaban de hacer.

¿Por qué?

Bueno, en primer lugar, por lo que dijo en el v. 27, que el día de reposo se hizo para el hombre y no el hombre para el día de reposo.

Es decir, el descanso del sábado debería beneficiar a la gente, no la gente beneficiar al descanso del sábado. Por eso Santiago 1 le llama a la Ley de Dios “La ley de perfecta libertad”. Por eso el Salmo 119 tiene casi 200 versículos alabando la Ley de Dios. Porque la Ley y los mandamientos de Dios están ahí para ayudarnos, para liberarnos, para ser nuestro deleite y nuestro bien, no para amarrarnos, para constriñirnos, para enjaularnos. Y eso incluía el sábado.

Uno de nuestros valores aquí en Piedra Angular dice que nosotros buscamos la excelencia en la práctica y termina diciendo que ‘las personas son más importantes que los procesos’ y es pensando en esto mismo. Que si nosotros nos descuidamos terminamos haciendo de los procesos y de las normas y de las leyes el fin último. Pero Dios creó al hombre a Su imagen y las reglas que Él hace protegen y guardan esa imagen en el hombre.

Las personas no fueron creadas para las reglas, incluyendo el sábado, sino que esas reglas fueron dadas para proteger y cuidar la humanidad. Y por tanto, ¡gracias a Dios por Su ley! Gracias a Dios por Su Palabra! Y cuando la entendemos bien y la obedecemos, nos da libertad para honrarlo a Él y honrar a nuestros hermanos y vivir una vida más digna y más fiel. No podemos estar conociendo y creyendo más la Biblia si estamos tratando peor a nuestros hermanos.

Así que la primera razón por la que Cristo trae el caso de David es para mostrar esto que dice, que el sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado.

3) Pero hay otra razón, y esta tiene que ver con la **primacía** de David, y de Jesús, el hijo de David.

Hasta este momento, hemos estado hablando de que no había ningún problema con arrancar las espigas cuando hay hambre, y eso sin duda es

parte de todo el asunto. También tenemos la realidad de que no hay ninguna prohibición bíblica para lo que los discípulos estaban haciendo: esto eran los fariseos agregando a la Biblia.

Pero cuando Jesús menciona a David como su precedente, Él empieza a hacer algo aquí que luego Él va a hacer cada vez más. Y es que Él empieza a dejar cada vez más en claro quién es que está aquí. La primacía del primogenito de toda la creación, el Supremo Señor de todo. O, como dice el 2.28:

Y Él continuó diciéndoles: «El día de reposo se hizo para el hombre, y no el hombre para el día de reposo. Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo».

Mira, cuando David fue donde el sacerdote y pidió lo que pidió lo que pidió, esto no era algo sencillo. Requería cierto nivel de valentía, de confianza en quien uno era, para atreverse a ir donde el sacerdote, y decirle “mira, dame el pan de la consagración”.

Pero David tenía confianza en quien él era. ¿Tú has leído los Salmos? ¿O cómo fue que este hombre fue ungido? Este no era un hombre cualquiera. Este David fue directamente elegido por Dios, conforme al corazón de Dios, para ser el Gran Rey de Israel. Este David fue el muchachito que se atrevió a pararse de frente a un hombre que tenía de mi tamaño y decirle tú vienes con espadas pero yo vengo delante de ti en el Nombre del Señor de los ejércitos.

Yo no te tengo miedo. Yo tengo a Dios de mi lado. Yo represento al Señor de los cielos, tú, Goliat, lo que eres es un filisteo más en el camino.

Así que David sabía a quién él representaba. David sabía a quién Él servía. Y David sabía que Dios no lo iba a dejar morir de hambre. Por eso él estuvo dispuesto a pasar por alto ciertas normativas con tal de tener sustento. Porque Dios le había prometido un descendiente en el Trono para siempre.

Y todo el mundo, todo Fariseo, todo Israelita sabía que venía uno, de la descendencia de David, que restauraría el trono. Tú me acompañas a un texto que estaba en el corazón y la mente del pueblo?

Jeremías 23:5-6, p. 795:

**«Vienen días», declara el SEÑOR,
«En que levantaré a David un Renuevo justo;
Y Él reinará como rey, actuará sabiamente,
Y practicará el derecho y la justicia en la tierra.
En sus días Judá será salvada,
E Israel morará seguro;
Y este es Su nombre por el cual será llamado :
“El SEÑOR, justicia nuestra ”.**

Pues, mira, cuando Jesús dice, ¿tú ves lo que David hizo? ¿Tú recuerdas a David? Aquí hay uno más grande. Deja que mis discípulos arranquen espigas, que ellos no han hecho nada malo. Total, el día de reposo es una hermosa norma, ella para los hombres. Óyelo otra vez, **POR TANTO. Por tanto:** como fue hecha para los hombres, **EL HIJO DEL HOMBRE ES SEÑOR DEL DIA DE REPOSO.**

Yo, el Hijo del Hombre, el que vino de David, el que vino de Eva, el que vio Daniel. Yo soy el SEÑOR por encima de todas las normas. Por encima de todas las costumbres. Sí, aun de la costumbres más importante y más característica de todas ustedes, Yo soy Señor de eso también. Porque el día de reposo se creó para el hombre, y yo soy EL SEÑOR de todos los hombres.

Si David podía, aquí hay uno más grande que David.

Cualquier otro habla de esta manera y pudieran decirle, ¿pero y quién es este? Excepto que este es el dueño del universo y Señor de toda la creación, Ley, batuta, constitución. Creador y sustentador, la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación, quien tiene la primacía sobre todo lo creado.

Pantalla:

En el Siglo 3, el teólogo romano Novaciono lo dijo muy bien:

“De la misma manera que, conforme a su humanidad Él era como Abraham, así mismi, conforme a su divinidad, Él era antes que Abraham. Así como conforme a su humanidad Él era el Hijo de David, así también, como Dios, es también el Señor de David. y así como, conforme a su humanidad, nació bajo la ley, siendo Dios, es el Señor del día de reposo”.

El Señor del día de reposo, Jesucristo el hijo de Dios, Jesús es el Señor, qué hermosa realidad.

Y oye algo más, Iglesia. El Señor del día de reposo, del día de descanso, es el mismo Señor que puede darnos descanso a nuestras almas cansadas. Este Señor y Maestro es quien hoy nos ofrece que dejemos de inventar reglas, dejemos de crear formas, dejemos de buscar el primer lugar en nuestras vidas.

Hoy, nosotros podemos responder a Su llamado a través de la crítica a Sus formas, pensando que podemos hacer las cosas a nuestra manera.

O podemos someter nuestra voluntad, nuestros pensamientos, nuestras vidas a los pies del Maestro para que Él los lleve consigo a la cruz del Calvario y encontremos allí, con Él el descanso para nuestras almas.

Este Jesús, Hijo de David, Hijo del Hombre, Señor del Sábado, mayor que La muerte, mayor que todo, Supremo Señor, y resucitó al tercer día y hoy vive para siempre como El Señor Supremo de todo a la diestra del Padre por los siglos de los siglos, ¡amén!